

Moda



Una modelo luce una creación de estilo militar de la colección que Nicolás Vaudelet presentó en la última jornada de la Cibeles Madrid Fashion Week.



Prenda de Sara Coleman.



Modelo de Nicolás Vaudelet.



María Escoté.



Creación de Ión Fiz.

Una amalgama de estilos desde el 'punk' hasta el dulce 'belle époque' pasando por la estética de los años 70 estuvo presente en la última jornada de Cibeles Fashion Week. **TEXTO Carmen Martín/Laura Serrano FOTOS Efe**

CÓCTEL

De estilos para despedir Cibeles

NICOLÁS Vaudelet abrió ayer la tarde en la última jornada de Cibeles Madrid Fashion Week con una colección para *El Caballo* que recreó desde la *belle époque* hasta la revolución industrial pasando por el Positivismo, una mezcla que dio lugar a un fabuloso concierto de piezas en silueta S y camisolas con impecables mangas jamón que realzaron la feminidad de la mujer.

Tejidos de otra época como el organdí, el mikado, el chiffón o la tarlatana jugaron con el neopreno y el corte láser, representados en elegantes kimonos y batas, además de en gabanes y chaquetas de esgrima. La modelos, con casquetes inspirados en los soldados franceses del siglo XIX, lucieron botas muy por encima de la rodilla con minifaldas.

Tradicción y vanguardia convivieron en las propuestas de Sara Coleman, que se atrevió con una colección dominada por distintas alturas en los bajos y con detalles que recordaron a la estética de los buceadores. La colección, con patrones orientales y occidentales, evolucionó hasta adquirir tintes roqueros y "punkies" con cadenas doradas y notas de color en mostaza y teja, que resaltaron entre los verdes, beige y azulados berenjenas. Cerró el desfile una serie de prendas, donde el despiece geométrico dio lugar a originales abrigos, tops y vestidos con espaldas muy limpias y partes delanteras colmadas de superposiciones.

Jubileo 2012 es el nombre de la colección de Martín Lamothe, quien de manera genial abusó de la goma, material presente en tejidos y ornamentos. "Mi intención era concebir prendas cálidas contrastadas con notas industriales", dijo.

ESTÉTICA RETRO Cortes militares y olímpicos

Trabajó la estética retro de los años 70 para crear dos líneas. En la primera, la espacial, se vieron cortes en diagonal y detalles que recordaban a los trajes militares de la antigua Unión Soviética. En la segunda, la olímpica, recreó nadadores y gimnastas rusos, y como no podía ser de otra manera, echó mano de gomas para unos soberbios bordados.

A lo largo de la colección se vieron sobrios y serios plisados en poliés-

ter, que curiosamente no se abrían, además de estampados que reflejaban las cestas de pan y los edificios colmena de la URSS. Para el hombre, reservó pantalones cortados por encima del tobillo.

Nada más comenzar el desfile de Ión Fiz, activistas de la asociación Igualdad anima" saltaron a la pasarela con una pancarta que decía "Piel es asesinato". Tras el incidente, se vieron atractivas y frescas propuestas masculinas, entre ellas un poncho de lana color esmeralda y una divertida cazadora de peluche.

Para la mujer, Fiz apostó por pantalones pitillos y vaporosos vestidos, algunos de ellos estampados con fotografías que atrapaban paisajes de la naturaleza.

EN NEGRO

María Escoté y Carlos Díez

Negra fue la colección de María Escoté, dominada por pantalones pitillos con grandes campana, medias a medio muslo a modo de corsé y vaporosas camisas, adornados con complementos dorados en tamaño XXL.

También el negro fue el denominador común de las propuestas de Carlos Díez, colección en la que se alternaron tejidos tan diversos como pana, gasa, punto y piel con tachuelas de distintos tamaños. El toque divertido lo pusieron los leggins y las camisetas estampadas con la imagen de las suelas de deportivas *Converse*.

El diseñador Jesús Lorenzo subió a la pasarela pieles naturales de lince, visón, zorro, y cordero español, la mayoría de ellas, tintadas en rosa, azul, oro viejo, lila y rojo.

Lo más llamativo del desfile fueron los dos jerseys de piel: uno en visón azul para la mujer y otro trabajado con piel de lobo en tonos pajizos para el hombre.

Por su parte, Miguel Marinero quiso reivindicar el nuevo lujo con una colección hecha a mano para homenajear a los artesanos españoles cada vez más olvidados.

Por la mañana, Teresa Helbig reinventó el charol y lo plasmó sobre diseños modernos, mientras que Elisa Palomino prefirió la estética japonesa para la mujer. Hoy será el turno de diez jóvenes creadores, que mostrarán sus propuestas en El Ego en cinco desfiles dobles.